



¿Qué son los miomas uterinos?

Los miomas son aglomerados de músculo, redondeados, bien delimitados y de características benignas, que aparecen en el útero como consecuencia de la acción de las hormonas femeninas (estrógenos y progesterona) sobre el músculo uterino normal. Pueden ser únicos o múltiples, de tamaños variables y localizarse en distintas zonas de la pared del útero (mirando hacia dentro de la cavidad uterina, en el espesor de la pared o mirando hacia la cavidad pélvica). Se desarrollan hasta en el 70% de las mujeres en cualquier etapa de su vida, aunque es más frecuente encontrarlos alrededor de los 50 años de edad y en mujeres de etnia negra. Durante el embarazo pueden crecer de tamaño (y en ocasiones podrían disminuir en la segunda mitad de la gestación y después del parto), así como reducir su volumen tras la menopausia.

¿Qué síntomas producen?

La mayoría de los miomas no produce ningún síntoma. En aquellas mujeres que sí aparecen (alrededor del 25%), el más frecuente es el sangrado menstrual abundante o anómalo (fuera de la menstruación), seguido de síntomas de compresión de estructuras de la pelvis si son de gran tamaño (dolor y sensación de presión en el bajo vientre, estreñimiento, dificultad para vaciar la vejiga o necesidad de hacerlo más frecuentemente). Aquellos miomas que distorsionan la cavidad uterina podrían dificultar la concepción y aumentar la tasa de abortos espontáneos, así como aquellos de gran volumen podrían provocar problemas durante el embarazo (mala colocación del feto con aumento de la tasa de cesáreas, amenaza de parto prematuro, menor crecimiento fetal o rotura de bolsa).

¿Cómo se diagnostican?

Los miomas pueden verse con una ecografía del aparato genital interno femenino. En muchas ocasiones con esta prueba de imagen sería suficiente, aunque se podrían emplear otras técnicas como la resonancia magnética o el TAC que sólo se realizarán en caso de miomas gran tamaño, dudas sobre su localización o dudas en el diagnóstico.

Los miomas que crecen hacia dentro de la cavidad uterina se pueden visualizar mediante una técnica que consiste en introducir una cámara en el interior del útero, denominada histeroscopia.

¿Requieren controles por el ginecólogo?

Los miomas asintomáticos no requieren seguimiento ni tratamiento específico, sobre todo en aquellas pacientes cercanas a la menopausia.

¿Cómo se tratan los miomas que producen síntomas?

Los miomas sintomáticos se manejarían inicialmente con tratamiento médico (tratamientos hormonales, moduladores de los receptores hormonales o no hormonales, todos ellos orientados principalmente a reducir la cantidad de sangrado), y en el caso de no ser suficiente éste, se podría optar por el tratamiento quirúrgico, que dependerá de si la paciente desea tener hijos (extirpación del mioma –miomectomía–, por vía abdominal o por histeroscopia) o no (extirpación del útero –histerectomía–). La embolización de las arterias uterinas sería otra técnica menos agresiva que la cirugía, y podría estar indicada en aquellas pacientes que no quieren tener hijos pero que desean conservar su útero. Dicho procedimiento consiste en la oclusión de las arterias que llevan la sangre al útero, interrumpiendo así la llegada de sangre a los miomas.